

por parte de un gobierno español, el del señor Maura, someter á «un régimen de cloroformo y camisa de fuerza» á los intelectuales liberales (la frase es del Sr. Canals y aparece en su libro: «Los Sucesos de España en 1909») y el de que desde julio del año pasado «sabemos que la revolución española ha empezado á operarse con independencia de nuestras clases intelectuales ó pseudo intelectuales».

Remóntase á la famosa obra de Joaquín Costa sobre la Oligarquía y el Caciquismo, y analiza luego la significación intelectual y liberal del famoso escritor republicano, «por el cual se vislumbra lo que será la oratoria y la literatura política el día en que se haga en España política europea».

Es ahora corriente lamentarse de las violencias de lenguaje y se cree orador á la inglesa al que habla como si leyese un inventario. Para desmentir esta falsa suposición lee párrafos agresivos y hasta injuriosos del ministro Lloyd George contra los lores.

A continuación entra en la diferenciación entre Oligarquía y Caciquismo, necesaria para esclarecer todo estudio político serio en España. El pensamiento de Maeztu sobre la primera queda concretado en este párrafo:

«Lo específico del régimen del pueblo español no es la oligarquía, ni su carácter teocrático-plutocrático-burocrático; que oligarquías de idéntico carácter gobiernan á Rusia, á Alemania, á toda América, y han venido gobernando hasta estos días á Inglaterra. Este mal de la oligarquía lo comparte España con casi todos los países del mundo. Digo mal, porque una oligarquía es, en su esencia, mala; no hay régimen moral posible fuera de la democracia, que produce su aristocracia por elección deliberada entre los hombres que mejor interpretan y ejecutan el ideal democrático. Pero el mal específico de España consiste en la baja calidad de sus oligarquías, en su falta de agudeza intelectual, de sensibilidad artística, de firmeza moral, en que son ociosas, en que son vanas y petulantés, en que se les yergue la cabeza por la falta de peso, en que caminan con las espaldas vueltas al curso de la Historia».

Contradice luego la reciprocidad que Costa señalaba entre oligarquía y caciquismo, puesto que son más bien enemigos irreconciliables. «El caciquismo es el padre, la oligarquía es el hijo, pero un hijo señorito que se avergüenza de la rudeza de su padre y que acaba comiéndolo un parricidio».

Reproducimos íntegro el texto siguiente desde este punto hasta el final, por conceptuar contiene esta parte las declaraciones más importantes de la conferencia.

Relegados los ataques á la modesta categoría de entremeses, seguimos confrontados por las moles de las oligarquías. El hecho de las oligarquías no puede bastar para explicarnos el que los españoles—perdonadme los verbos—nos almorzáramos el Renacimiento, nos comiéramos la Reforma y nos merendáramos la Revolución y sigamos viviendo como si el mundo moderno no existiera, al punto de que el admirable Simarro ha podido recordarnos con justicia en el prólogo de su último libro que nos hallamos en la obligación de colaborar en las empresas de la civilización, viviendo en ella y no de ella, como extraños que aprovechan sus productos materiales y repugnan los principios ideales que la informan». ¿Por qué volvimos la espalda los españoles al Renacimiento, á la Reforma y á la Revolución? ¿Por qué la volvemos á las substancias ideales de la vida moderna? ¿Por qué, si son exactos los resultados de las investigaciones de mi amigo Royal Tyler, hasta nuestras catedrales del siglo XIII fueron construídas por franceses, y las del siglo XV por alemanes?

Hay un último por qué que en vano buscaremos en la Historia. La Historia nos dirá que nuestra escasa contribución á los debates escolásticos de la Edad Media se explica, en parte, por la necesidad de emplear buena suma de nuestras fuerzas en la reconquista del territorio nacional; que esos siglos de lu-

cha contra los moros dieron á nuestra Iglesia el carácter militante que aún conserva y que la hace preferir el exterminio de los liberales á la obra evangélica y á la labor teológica; que ese carácter militante de nuestra Iglesia nos hizo desangrarnos en estériles guerras europeas; que el descubrimiento y conquista de América dispersó nuestra población en el momento en que debimos concentrarla para aprender el sistema intensivo de cultura y de cultivo, que son los dos ejes de la vida europea moderna; la Historia comparada podrá decirnos, en suma—y nunca se lo agradeceremos lo bastante,—que el problema de España es, en último término, problema de cultura; pero el último por qué de este problema no nos lo dará la Historia, ni la Geografía, ni la Etnografía, ni el estudio de nuestros aborígenes, por la razón sencilla de que no hemos de buscarlo en los comienzos de los tiempos, sino que está inmediatamente á mano; ¡qué digo á mano, si está en nuestra conciencia!

Nada más factible que escribir una historia en que se muestre que todo ha ocurrido como tenía que ocurrir, pero supongamos que se tratara de historiar los años que han pasado en España entre la información del Sr. Costa y esta conferencia. ¿No advertiríais al instante que lo característico no es tanto lo ocurrido como lo que ha dejado de ocurrir: la revolución, que no se ha hecho; las enseñanzas, que no se han dado; los progresos técnicos, que no se han realizado; los progresos científicos que no se han cumplido; los aviadores, que no han volado; los exploradores, que no han llegado al Polo; los grandes artistas, que no han surgido; las presas de pantanos, que no se han alzado; los ferrocarriles, que no se han tendido; las industrias, que no han prosperado; las reformas sociales, que no se han implantado; la sensibilidad general, que no se ha despertado?

Ninguna sentencia histórica condena á nuestros pintores á no enterarse de que ha existido el movimiento impresionista en Francia; ninguna necesidad ha hecho desconocer á nuestros profesores el valor de Kant en el mundo moderno, hasta que Ortega y Gasset, aun en sus veintitantos años, nos lo ha revelado; ningún ananké ha hecho escribir los mejores versos castellanos modernos á Rubén Darío, y el mejor libro de prosa á Rodríguez Larreta—dos sudamericanos;—ninguna fatalidad obliga á nuestros dramaturgos á no estudiar el Teatro de Ibsen; nadie fuerza á nuestros músicos á no escribirnos sinfonías; ninguna ley de sangre condena á nuestros diputados á no apasionarse en el examen de los presupuestos; ¿quién de nosotros no ha perdido innecesariamente para la formación de su alma los mejores años de su vida? ¿Cuántos de nosotros no seguimos perdiendo para el trabajo las mejores horas de cada jornada? Y estos años, estas horas, estos minutos que se escapan, ¿no son, en último término, los progresos que dejamos de hacer? Peer Gynt se acuerda, al volver á su patria, de las lágrimas que no ha vertido, de los sacrificios que no ha realizado y de las palabras que no ha dicho. Ramón y Cajal echa de menos, afortunadamente cuando joven, los nombres españoles que no encuentra en los textos de Medicina.

Señores: El problema de España en lo pasado no está en los errores en que caímos, ni en las guerras estériles que emprendimos, ni en las conquistas que realizamos, ni siquiera en la magna equivocación en que incurrimos cuando nos desparramamos por el mundo en vez de concentrarnos, error análogo al del terrateniente que dedica su esfuerzo á acumular heredades, en vez de consagrarse á cultivar con más intensidad las que posee; el problema de España no está en lo malo que hicieron nuestros padres, sino en lo bueno que no hicieron; el último por qué de la quema de conventos no consiste en haberse dedicado la Iglesia á perseguir liberales y herejes, sino el no haber construído una teología y en no habernos enseñado á vivir moralmente; el último por qué del odio á la plutocracia no consiste en haber acaparado las pobreza en

España, sino en no haber sabido explotar las riquezas de nuestro suelo y de nuestro subsuelo; el último por qué del asco que inspira la burocracia no consiste en que su mantención arroja sobre el país una carga excesiva, sino en que no ha sabido organizar como era debido los servicios públicos.

La oligarquía es mala; ¡conforme! Toda oligarquía es mala, lo mismo en Alemania, que en Inglaterra, que en España; ¡conforme! Pero la maldad específica de nuestra oligarquía es su esterilidad. ¿No recordáis los cargos vibrantes que formulaba Costa contra la dinastía, agotada? «¿El Rey? Una estampa de caucho. ¿Necesitamos un superhombre? Pues un subhombre, un niño.» El cargo era duro, y no seré yo quien lo atenúe. Pero sí á un monarca animoso y bien intencionado se le ocurriera actualmente dar un golpe de Estado para remover las agotadas oligarquías políticas, le faltaría hasta el personal para realizarlo. Si la dinastía no ha producido un genio hace dos siglos, ¿han producido acaso nuestras oligarquías un Kant, un Newton, un Bismarck, un Lutero, un Darwin, un Shakespeare, un Galileo, un Dante, un Napoleón? ¡No; sólo Cervantes, y en Cervantes, ¡oh dolor!, el genio de la desesperanza! El cargo de agotamiento que formuló Costa contra la dinastía debió extenderlo á todas nuestras clases gobernantes, no ya sólo á los estrictamente políticos, sino á todas nuestras clases intelectuales.

Y ese agotamiento, mejor dicho, esa sequía multiseccular, es la causa de la revolución que empezó á exteriorizarse el año pasado en Barcelona. Una revolución es un fenómeno de estancamiento; el pueblo marcha, las oligarquías se detienen, en vez de ponerse á la cabeza del movimiento popular; el pueblo entonces se echa encima de ellas. Y á esto llamamos una revolución.

En estos días, comentando la violencia y la intensidad de la actual lucha electoral en Inglaterra, se ha apuntado en algunos periódicos extranjeros la creencia en la posibilidad de que allí se llegue á una revolución. Pues desde aquí, desde Madrid, podemos desmentir esos augurios en la seguridad de no equivocarnos. La actual agitación de Inglaterra cesará con la reforma del régimen parlamentario, en el sentido de aumentar las facultades de los representantes electivos del pueblo; pero no provocará ninguna revolución, sencillamente porque una parte de la oligarquía inglesa ha tenido talento bastante para situarse, cuando aun era tiempo, del lado del pueblo.

Allí vemos el espectáculo de una minoría de lores que se erige en catapultas contra los privilegios de la Alta Cámara; un hijo de lord Randolph Churchill es un lugarteniente de Lloyd George en su campaña reformadora; Lloyd George, personalmente es uno de los *solicitors* de más éxito en la City de Londres; no ya el partido liberal radical, sino el partido socialista obrero, está lleno de hombres pertenecientes, ya á la aristocracia, como Canninghame Graham; ya á la clase adinerada, como Galsworthy, Bernard Shaw, Cobden-Sanderson, Sydney y Beatriz Webb, que ponen su prestigio, su talento, su dinero y su esfuerzo en la defensa del ideal democrático; de la oligarquía han salido los organizadores de los asilos, como el Dr. Barhardo; los de la caridad, como lord Saftesbury; los de los hospitales y servicios de enfermeras, como Florencia Nightingale.

En verdad que la masa de la oligarquía británica, con sus cien mil automóviles y su millón de criados y sus palacios y casas de campo y sus exposiciones de joyas en las noches de Coven Garden y su lujo oriental y su vida de frivolidades, constituye excesivo peso, no ya sólo para el pueblo británico, sino para todos los pueblos que, en mayor ó menor grado, contribuimos á mantenerla con el dinero que se llevan de las Empresas explotadoras de países extranjeros; pero la existencia de una minoría antioligárquica, procedente de la oligarquía, una minoría radical, científica, artística ó moral, es un recordato-

rio permanente de qué cuando se pretende que se es aristocracia, no hay derecho á seguir viviendo vidas de pieles rojas, como diría Lloyd George, ó de Maestros de baile, de mozos de cuadra y de modelos de sastres y modistas.

¿Sabéis cómo se ha contestado á Lloyd George su paralelo de los pieles rojas? Pues el duque de Mairborough, título popular en España desde que los chiquillos cantaban en el Salón del Prado aquello de «Mambrú se fué á la guerra»; pues Mambrú ha contestado á Lloyd George diciéndole que carece de buenos modales: «Recordáis la escena de la guerra del Pacífico tal como Groussac la ha referido? Los chilenos, victoriosos, perseguían á los peruanos, asándoles á tiros, y los peruanos se volvían para decirles: «No disparen. ¡No sean groseros!» Mambrú se quejará; llamará grosero á Lloyd George; acompañará á Mambrú lord Rosebery, porque el recaudador de contribuciones le recuerda que empieza á no ser bastante en Inglaterra haber ganado el Derby, contraído matrimonio con la heredera más rica del reino y sido el primer ministro para granjearse el cariño del pueblo. Habrá luchas; los lores y los ricos parasitarios de Inglaterra defenderán sus privilegios; pero, al cabo, como todavía hay inteligencia entre las oligarquías de Inglaterra, esta agitación democrática de ahora realizará la obra de sacudirles la modorra, y una parte de ellas se destacará de entre la parte parasitaria; advertirá que su actual vida de polichinelas elegantes carece de sentido y aun de realidad; echará su hombro á la labor libertadora de los radicales y de los intelectuales de Inglaterra; realizará las reformas que ya ha hecho inevitable los progresos de los tiempos, y por estas reformas hará innecesaria la revolución.

La conferencia de Maeztu

Cuando yo comenzaba á firmar mis primeros artículos, después de haber emborrinado muchas cuartillas, allá en la inquieta Cataluña, Maeztu se había revelado ya como un periodista genial, que venía á romper los viejos moldes de nuestra Prensa, fundando una escuela nueva, dando orientaciones al periodismo hacia otras nuevas corrientes que se revelaban como una necesidad de la vida moderna.

La Prensa española, y sobre todo los escritos, han cambiado mucho á partir de un corto número de años; y en esta transformación la escuela Maeztu ha tenido una influencia decisiva.

Yo he mirado siempre con un gran cariño la obra de Maeztu; su amena divulgación entre nosotros de las costumbres y educación política del pueblo inglés me parecía de una gran importancia, porque aparecía en unos momentos de revolución en que nuestro pueblo iniciaba su transformación mental.

Uno de los grandes problemas de España es la educación y disciplina á nuestros intelectuales, á los cuales creo yo que es necesario orientar antes que al pueblo. Nuestros escritores y políticos se habían entregado y asimilado por completo al espíritu francés, llegando á entusiasmarse con sus radicalismos. Francia, con su revolución y con su política de avances bruscos ha fracasado en definitiva. Todos los pueblos que la han imitado asimilándose sus ideas y sus procedimientos políticos, se han visto profundamente perturbados al querer vestirse con un ropaje revolucionario que no estaba hecho para su estructura.

La intelectualidad española necesitaba cambiar por completo sus ideas, mirar hacia los países de la raza sajona que son los triunfadores y los más sólidamente constituidos. De ellos tendremos que copiar algo de mayor consistencia que en Francia. Esta fué la obra de Maeztu con sus notables artículos; él comenzó esa exportación de ideas sajonas á España. Se trata de un fenómeno extraño,

pero es lo cierto, que á partir de esa fecha nuestros intelectuales comenzaron á mirar con simpatías á la nación amiga; y como en todos los países del mundo, el pueblo no quiere más que aquello que sus intelectuales desean; la antigua aversión á Inglaterra ha ido convirtiéndose, por fortuna nuestra, en una muy viva simpatía.

A cuantos amigos, escritores y artistas, venían de Inglaterra, mi primera palabra al hablarles de sus viajes, era preguntarles si al pasar por Londres habían hablado con Maeztu.

Recuerdo que Cambó me habló mucho de él; mi amigo Torrendell, que dirigía LA CATALUÑA, le había conocido en Palma de Mallorca, en la época en que Maeztu era soldado; y con un marcado interés á cuantos he podido, les he preguntado por su psicología, por su carácter, y hasta por sus más íntimas maneras de ser y de pensar. ¿Y sabéis por qué?, pues porque desde principio, presentí que ese hombre, quizá sin que él mismo se diera cuenta, había de tener una gran influencia en la formación de una generación de escritores nuevos que nacen á la vida pública y que han de librar las primeras batallas contra una generación de viejos caducos, últimos restos de toda una serie de generaciones, que han marcado su paso por la historia patria escribiendo en sus páginas el más grande de los fracasos: de un pueblo y de una raza.

Por esa causa me ha interesado tan profundamente la personalidad de Maeztu, porque los jóvenes que venimos detrás de él á la lucha de la política y del periodismo, necesitamos para maniobrar que alguien nos sirva de barrena y libre la primera batalla, con la autoridad y la fuerza de un sólido prestigio.

Por eso cuando mi compañero Candamo me presentó á Maeztu y poco después le oí su conferencia, sentí una viva alegría; sus palabras me demostraban que yo no me había equivocado; mi instinto no me engañó; allí estaba el hombre que necesitan los escritores jóvenes!... La mentalidad de Maeztu era guía de las nuevas generaciones de intelectuales.

La conferencia de Ramiro de Maeztu produjo, queridos lectores, una impresión enorme en el auditorio; y eso que estoy por decir, que, con exactitud, las gentes allí congregadas no comprendieron al escritor. Porque en Madrid, aunque parezca extraño, esa renovación y ese nuevo espíritu revolucionario de los intelectuales españoles, ha comenzado solamente á iniciarse, y aunque Maeztu crea lo contrario, los jóvenes escritores de provincias sienten mejor y están más avanzados en esa transformación de la nueva mentalidad.

La formación del intelecto de estos jóvenes provincianos se ha verificado, es cierto, en un ambiente de menor cultura, pero mucho más sano. La protesta en ellos contra todas las generaciones viejas es mucho más honda porque también las consecuencias en ellos han sido más duras.

La Prensa de Madrid no ha comprendido el fondo y alcance de la conferencia. Al día siguiente, los que más hacían, creyendo ensalzar al pensador, publicaron un trozo de su conferencia; pero sin un solo comentario atinado.

La Mañana se aprovecha de la conferencia para descubrir en Canalejas una nueva dote de estadista, haciendo resaltar que el presidente del Consejo realiza lo que Maeztu pide, presentando el proyecto de ley sobre el servicio obligatorio.

No; ni la Prensa ni los intelectuales madrileños han comprendido á Maeztu. Nosotros, los que nos hemos formado y educado en Cataluña, durante los diez últimos años de continua revolución y transformación de las ideas; los jóvenes que allí nos hemos formado mentalmente, no solamente lo entendemos, sino que sentimos como la razón de nuestra vida, toda esa transformación, toda la revo-

lución que ha de formar la España del porvenir.

Yo no olvidaré jamás los años felices de mi vida, en aquel batallar constante de Barcelona.

Existe en la ciudad catalana una revista, LA CATALUÑA, cuya labor ha sido silenciosa, pero fructífera para esa revolución que ahora comienza á manifestarse. No solamente se han revelado en sus columnas escritores briosos y originales, sino que ha llevado al resto de España aires y anuncios de un nuevo despertar y de una nueva vida. En sus columnas, también muchos jóvenes de esa generación que se está formando en la oscuridad, han encontrado planteados muchos de esos problemas y orientaciones de que nos habló Maeztu. Yo quiero reconocer en esa revista como á una de las publicaciones que más han contribuido al triunfo no lejano de las nuevas mentalidades.

En sus páginas, que seguramente el señor Maeztu habrá leído con marcado interés, se han debatido problemas de grandísima importancia para la generación novecentista, nombre con que se conoce hace muchos años en Cataluña á los jóvenes nacidos al periodismo y á la vida pública después del desastre colonial, que llevan en su alma la protesta de todo un pasado, la rebeldía contra un presente, pero al mismo tiempo la fe en el trabajo, por medio del cual se ha de preparar el porvenir, abriendo camino á las generaciones que han de ir apareciendo, que han de modificar este presente de negruras.

Proclamo para Cataluña el haber iniciado el cambio y la formación de esas nuevas generaciones forjadas en el yunque de la actividad y del trabajo constante, cuya aparición Maeztu anunció en el Ateneo para un plazo próximo, y que hemos de tener en su alta intelectualidad un guía constante que nos conduzca por caminos seguros en estos días de luchas que se avecinan, entre una generación de fracasados y entre una juventud que venimos á la conquista de la vida por el propio esfuerzo.

Pero á pesar de todo esto, Ramiro de Maeztu habrá de sufrir profundas modificaciones en su manera de ver algunos de los problemas hoy planteados en España. A Cataluña la juzga mal; la cuestión de Marruecos le es desconocida hasta el extremo de decir insistentemente que á Melilla fuimos sólo á defender los intereses de unos mineros, cosa que ya está suficientemente desmentida, llegando á dar la razón á los revolucionarios que tan seriamente comprometieron la vida de España.

Con Maura es injusto. Este hombre público será proclamado pasados algunos años, como uno de los más grandes transformadores que ha tenido España: que cometió, es cierto, grandes equivocaciones, pero que ha sido el suyo el primer ministerio serio que ha tenido España; y el que ha iniciado el primero de todos nuestros problemas: el de disciplinar al pueblo y á sus directores.

Lo que le sucede no es extraño. Maeztu hace muchos años que no vive íntimamente los problemas de España; muchos de ellos los ve mal, muy mal; pero su claro talento es una garantía de que pronto fijará definitivamente su inquieto espíritu, y entonces será el hombre que hemos soñado los jóvenes que vamos apareciendo á la lucha intelectual de la política, primeras avanzadas de esa juventud que se forma en la oscuridad, que está llamada á transformar y engrandecer á nuestra patria.

S. CÁNOVAS CERVANTES

Sobre Catalanismo estatista

por F. SANS Y BUIGAS

Folleto de 40 págs. de 18 X 12 cms.

(A propósito de la discusión entre Zulueta Tallada, Vidal y Guardiola y otros).

Precio: 30 céntimos

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN



Pélope llevándose á Hipodamia en la cuadriga



Pélope concierta con Enmao é Hipodamia las condiciones de la carrera

**BIBLIOTECA DE AUTORES CLÁSICOS
GRIEGOS Y LATINOS**

BAJO LA DIRECCIÓN DE LOS PROFESORES

LUIS SEGALÁ Y COSME PARPAL

Con la versión directa y la traducción literaria por eximios humanistas antiguos y modernos.

Volúmenes aparecidos hasta la fecha:

SAFO: *Odas I y II*; ERINA: *A la Fuerza*; 1 vol.—BAQUILIDES: *Teseo*; 1 vol.—PINDARO: *Olimpica I*; 1 vol.—MOSCO DE SIRACUSA: *Amor fugitivo*; 1 vol.—JENOFONTE: *Apología de Sócrates*; 1 vol.—SAN JUAN CRISÓSTOMO: *Defensa de Eutropio*; 1 vol.—HORACIO: *Epodos I-X*; 5 vols.—HORACIO: *Epístola á las Pisonas*; 1 vol.

En prensa:

ARATO: *Los Fenómenos*.—HORACIO: *Epodos X y siguientes*.—SAN DÁMASO: *Epigramas*.

En preparación:

ARISTÓTELES: *La República de Atenas*.—BAQUILIDES: *Los Jóvenes*.—BI N: *El mancebo cazador*.—EURÍPIDES: *El Cíclope*.—HERODAS: *Mimos*.—HOMERO: *La Batracomiomaquia*.—MENANDRO: *El arbitraje*.—SAN METODIO: *El Banquete de las Diez Vírgenes*.—PITÁGORAS: *Versos áureos*.—S FOYLES: *Electra*.—TEÓCRITO: *Idilios*.—AUSONIO: *A la estatua de Dido, y los Meses*.—CATULO: *Elegías*.—CLAUDIANO: *En alabanza de Hércules*.—FEDRO: *Fábulas*.—JUVENCIO: *Historia Evangélica*.—LUCANO: *La Farsalia*.—MARCIAL: *Epigramas*.—OVIDIO: *Elegías*.—PRUDENCIO: *Himnos*.—SENECA: *Tragedias*.—TIBULO: *Obras*.—VIRGILIO: *Eglogas y Geórgicas*.

**COLECCIÓN DE AUTORES CLÁSICOS
GRIEGOS Y LATINOS**

Con la construcción directa y la traducción interlineal, publicada bajo la dirección de

LUIS SEGALÁ Y FRANCISCO CRUSAT

PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA



La Victoria premiando al jinete vencedor

Obras de Cornelio Nepote, Lhomond, Horacio.

En preparación: *Anacreonte, Babrias, Demóstenes, Jenofonte, Homero, Platón, Sófoctes, Cicerón, Fedro, Justiniano, Ovidio, Virgilio.*

Publicaciones del Dr. Luis Segalá y Estalella

Gramática del dialecto Eólico.—Premiada en la Exposición Internacional de Atenas, de 1903.—Barcelona. Bonal. 1897.

HOMERO: *La Ilíada*.—Versión directa y literal del griego, favorablemente informada por la Real Academia Española y declarada de mérito por el Consejo de Instrucción Pública, con ilustraciones de Flaxman y de A. J. Church. Barcelona. Montaner y Simón. 1908.

HOMERO: *La Odisea*.—Recientemente publicada. Versión directa y literal del griego, con ilustraciones de Flaxman y de Wal Paget. Barcelona. Montaner y Simón. 1910.

HESÍODO: *La Teogonía*.—Texto griego, versión directa y literal con dibujos de Flaxman. Barcelona. Serra Hermanos y Rusell. 1910.

En preparación:

HOMERO: *La Batracomiomaquia*.
HESÍODO: *Los Trabajos y los Días*.
APOLONIO: *Las Argonáuticas*.



LA EDAD DE BRONCE Dib. de Flaxman

Tanto la obras de la Biblioteca de Autores Clásicos como las demás de los Doctores Segalá y Parpal pueden obtenerse por mediación de esta Administración:
Fernando, 57.—BARCELONA



LA TEOGONIA DE HESÍODO.—Hesíodo y las musas Dib. de Flaxman

ENRIQUE PRAT DE LA RIBA

La Nacionalitat Catalana

Vol. de 152 págs. de 20 por 13 cms.

Edición popular: 50 cénts.

Con cubierta á dos colores y el retrato del autor: una peseta.

SE VENDE EN LIBRERÍAS Y KIOSCOS

Depósito: **CATALUÑA**, Fernando, 57, entresuelo, 2.º

Quedan unos pocos ejemplares en papel de hilo que podrán adquirirse en esta administración al precio de 10 pesetas ejemplar

AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA VICHY CATALAN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Esta aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**. **DE VENTA** en todas partes.

Administración: RAMBLA de las FLORES, 18, entresuelo

BANCO ARAGONÉS

(SECCIÓN DE SEGUROS)

DOMICILIO SOCIAL: ZARAGOZA

Inscrita en el Registro oficial del ministerio de Fomento, autorizada por Real orden de 8 de julio de 1909, y con depósito constituido de pesetas **200.000**, máximo exigido por la vigente Ley de Seguros.

La **MAS ANTIGUA** de las **SOCIEDADES ANONIMAS** que han implantado el

SEGURO DE QUINTAS

en condiciones ventajosas para los asegurados

DETALLES: En la subdirección para Cataluña, **LAURIA, 10**

Autorizada la publicación por la Comisión General de Seguros, con fecha 20 de diciembre de 1910.



VIUDA DE JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS

INTERIORES COMPLETOS

SECCIÓN COMERCIAL

Mobiliarios extraordinariamente baratos

METALISTERIA * LAMPARAS

OBJETOS DE ARTE

PARQUETS PLEGABLES (Patentados)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7

Almacenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

Cemento Portland Artificial ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y La Pobla de Lillet

Actual producción: 240 toneladas diarias

Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos.—Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria.—Insustituible en obras hidráulicas.

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4.700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3.000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía. Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

E. PRAT DE LA RIBA

La Nacionalitat Catalana

Vol. de 152 págs. de 20x13 cms.

Edición popular: **50 céntimos**.

Con cubierta á dos colores y el retrato del autor: **una peseta**.

DE VENTA EN LIBRERÍAS Y KIOSCOS

Depósito: CATALUÑA, Fernando, 57, entresuelo, 2.ª

LA CATALUÑA

• Segundo tomo, debidamente encuadernado •

PRECIO: 15 PESETAS

Administración: Fernando, 57, entlo., 2.ª

BARCELONA

HIJOS DE JOSÉ MONTEYS

Fabricantes de Hilados, Tejidos y Estampados

Especialidad en PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

CASA FUNDADA EN 1817

Despacho: Bilbao, 206.-BARCELONA